

NO ES UN JUEGO

Los **8.000 trabajadores** del sector del juego privado en Catalunya no podemos celebrar las fiestas de Navidad. La Generalitat nos discrimina por nuestra actividad y, desde el 14 de octubre, no nos permite trabajar. Es una situación dramática por la falta de ingresos en el ámbito familiar y porque, además, no se nos ha incluido en el plan de desescalada.

Bares, restaurantes, teatros, cines, gimnasios, centros de estética, estaciones de esquí, centros comerciales y muchas otras actividades están funcionando, mientras que **salones, bingos y casinos** siguen cerrados.

Como trabajadores nos alegramos de que compañeros de **otros sectores puedan trabajar**. A nosotros también nos gustaría hacerlo y **no entendemos las razones que llevan al Govern a mantener cerrado un sector regulado que cumple tanto con las medidas sanitarias obligatorias como con otras adicionales implementadas por el mismo sector**.

Para **garantizar la seguridad** de nuestros clientes y la nuestra propia, utilizamos el único sistema de control de aforo homologado por el Govern. Otras medidas son el control de temperatura, el uso de mascarillas, distancias y ventilación. Nuestras salas cuentan con mamparas de separación individual entre todos los puntos de juego que, además, son desinfectados después de cada uso. La obligación de registro de entrada nos permite ofrecer también una trazabilidad de nuestros clientes si ello fuera necesario.

Nuestra industria aporta casi 20 millones de euros al mes en impuestos sólo en Catalunya, contribución más necesaria que nunca.

Y a pesar de todo ello, siguen sin dejarnos trabajar. ¡8.000 familias al límite!



Col·lectiu Català de Treballadors del Joc

Fotos reales. Somos trabajadores del sector del juego que, como tú, tenemos familia y sólo pedimos que nos dejen trabajar.

